

John Polga-Hecimovich¹

**¿HACIA UNA SUPERACIÓN DEL CLEAVAGE REGIONAL?
LA NACIONALIZACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS
ECUATORIANOS DESDE EL RETORNO
A LA DEMOCRACIA²**

1. Introducción

Jaime Nebot, el dos veces candidato presidencial del *Partido Social Cristiano* (PSC), llegó a su cuarto mandato consecutivo como alcalde de Guayaquil en las elecciones municipales de febrero de 2014. Aunque su popularidad y el dominio del PSC en la política electoral costera permitían una victoria cómoda, las elecciones de 2014 fueron más competitivas que las anteriores. El presidente Rafael Correa presionó públicamente a favor de la candidatura de Viviana Bonilla, la gobernadora de 29 años de la provincia del Guayas y militante de *Alianza Patria Altiva I Soberana* (Alianza PAIS o AP), actualmente en el poder. Ante el reto que se le presenta a Nebot y al PSC, Correa y Alianza

1 Las opiniones expresadas aquí son únicamente las del autor y no representan las opiniones de la Academia Naval de los Estados Unidos, el Departamento de la Marina, el Departamento de Defensa, ni del gobierno estadounidense.

2 Una versión anterior de este trabajo fue presentada en el Seminario de Investigación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, el 4 de julio de 2013, y publicado en la revista *América Latina Hoy* (67: 91-118; <http://dx.doi.org/10.2307/2094626>). El autor agradece los valiosos comentarios de Felipe Burbano de Lara, Santiago Basabe Serrano, Pablo Andrade, Flavia Freidenberg y dos árbitros anónimos de *América Latina Hoy*.

PAIS pretendían establecer las raíces de su partido en uno de los enclaves de la oposición restante en el país.

En ese momento, Correa y Alianza PAIS gozaban de una ola de popularidad sin precedentes. En 2009, el partido había ganado la primera mayoría absoluta en la Legislatura desde la vuelta a la democracia en 1979. En 2013, el Presidente Correa fue reelegido con casi el 57 por ciento de los votos, y su partido ganó 100 de 137 escaños legislativos posibles, incluyendo a representantes en las 24 provincias y 34 distritos electorales. En resumen, Alianza PAIS parece haber superado la tendencia histórica de los partidos ecuatorianos a poseer dominio regional en favor del nacional. ¿Pero cuán definitivo fue este cambio? ¿Alianza PAIS realmente superó el *cleavage* regional del sistema de partidos ecuatorianos? Y, en ese caso, ¿qué caracteriza el apoyo al partido? ¿Es probable que ese apoyo hacia el partido dure sin el presidente Correa?

Esta investigación se basa en una serie de resultados electorales tanto históricos como contemporáneos, desagregados por distrito para calcular y rastrear los niveles de nacionalización de los partidos ecuatorianos desde 1979 hasta 2013. Mediante la cartografía electoral y una comparación entre los resultados legislativos a nivel de distrito frente a los presidenciales, se observa que mientras Alianza PAIS muestra una nacionalización excepcional, se trata más bien de un artefacto de la amplia popularidad del presidente Correa que de un reflejo de las raíces del partido o su organización.

En Ecuador, Freidenberg y Alcántara (2001), Pachano (2004, 2006, 2007), Batlle (2012) y Freidenberg (2014) han estudiado la congruencia entre niveles de elecciones y lo que Morgenstern, et al. (2009) denomina la nacionalización «estática». Esto es importante, por tal y como lo explican Jones y Mainwaring (2003), la nacionalización de los partidos puede afectar directamente la orientación del votante, las carreras legislativas y las relaciones Ejecutivo-Legislativo, las políticas públicas e incluso la supervivencia de la democracia. En democracias débiles o en estado de desarrollo con *cleavages* étnicos o religiosos pronunciados, los partidos nacionalizados y los sistemas de partidos pueden constituir un factor clave para preservar la democracia mediante la «política de

complacencia» (Jones and Mainwaring 2003).³ Entender la cobertura territorial de Alianza PAIS y el apoyo al ahora ex- Presidente Correa debería arrojar pistas sobre la fuerza y durabilidad del partido así como del carácter del apoyo del votante.

Este capítulo inicia con un seguimiento de la evolución histórica del sistema de partidos ecuatoriano, centrándose en todas las dimensiones territoriales del apoyo y el predominio del *cleavage* regional en zonas costeras e interiores sobre el *cleavage* funcional ideológico de derechas-izquierdas. En la sección segunda, se presentan los resultados de las elecciones generales ecuatorianas de 2013 y se muestra el predominio de Alianza PAIS. En la tercera sección se revisan las metodologías existentes comúnmente empleadas para calcular la nacionalización de los partidos y se explican los indicadores empleados en el resto del artículo. Posteriormente, en la sección cuarta se describe y analiza la nacionalización estática y dinámica de los partidos ecuatorianos a lo largo del tiempo y se comparan los datos presidenciales y legislativos desagregados para determinar el grado de nacionalización de Alianza PAIS y si es o no sostenible. En la sección quinta se concluye con algunas predicciones sobre el futuro de Alianza PAIS y el sistema de partidos ecuatoriano. La sexta sección incluye un epílogo que resume los sucesos en el sistema de partidos desde 2014 hasta 2020.

2. Estructuras de *cleavage* y territorialidad en el sistema de partidos ecuatoriano

Cleavage territorial y cleavage funcional

En su obra fundamental sobre el desarrollo de los partidos políticos y la competencia electoral, Lipset y Rokkan (1967) sugieren que la votación en muchos sistemas de partidos se corresponde con una serie de estructuras de *cleavage* superpuestas. Según ellos, los *cleavages* más comunes están compuestos por dos dimensiones: la dimensión territorial, representada por regiones periféricas, minorías lingüísticas y minorías amenazadas culturalmente y, la dimen-

3 La política de complacencia («politics of accommodation») se refiere al consenso entre partidos o el consociacionalismo.

sión funcional, que es ideológica o basada en clases en cuanto al alcance, y atraviesa la dimensión territorial. En la primera dimensión, más primordial, los votantes expresan un compromiso con su localidad y su cultura dominante, independientemente de la situación económica. La segunda dimensión (resultado de la revolución nacional e industrial y la resultante ampliación del sufragio) está basada en las clases y sus intereses colectivos (Lipset and Rokkan 1967: 12-13).

A diferencia de Europa, la transformación de las dimensiones étnicas, culturales y religiosas en *cleavages* de partidos concretos ha estado ausente en buena parte en los patrones de política en América Latina. Los países de la región no pasaron por los mismos procesos de consolidación nacional, democratización, industrialización y ampliación del sufragio que sus homólogos europeos. Mientras que algunos sistemas de partidos, como los de Argentina y Chile, responden al tipo de modelo evolutivo europeo, otros muchos han resurgido de las cenizas de dictaduras militares o guerras civiles, o han continuado compitiendo con el tiempo sin grandes cambios (Dix 1989: 24-25). En otros casos, como el de Ecuador, los *cleavages* regionales y étnicos no han terminado de incorporarse a la comunidad nacional (Van Cott 2005), lo que significa que el partido político no puede llegar a ser un vehículo de integración nacional como la literatura comparada ha indicado como una de las funciones claves de los partidos.

Una combinación de una falta de estructuración de *cleavages* y de discontinuidades políticas ha impedido el desarrollo de los sistemas de partidos de América Latina. Roberts (2002) señala que las estructuras de *cleavages* de la mayoría de los sistemas de partidos de la región han tenido raíces poco profundas en distinciones sociológicas de clase y etnia, y que aun cuando surgieron *cleavages* débiles estos fueron atenuados por reformas económicas neoliberales en los años 90. Las relaciones entre votantes y partidos políticos tienden a ser personales más que programáticas o ideológicas (Mainwaring and Torcal 2005; Kitschelt et al. 2010). Así, aunque se haya desarrollado cierta lealtad a los partidos y, en algunos casos, haya sido la principal influencia sobre el comportamiento electoral, ha tendido a ser inestable y más propensa a un proceso de desequilibrio que en democracias industriales avanzadas, y más susceptible de ciertos niveles de volatilidad electoral.

Territorialidad en la competencia de los partidos ecuatorianos

Este conocimiento común sobre partidos políticos de América Latina se ha aplicado popularmente a los patrones de competición del sistema de partidos de Ecuador. Varios científicos sociales (e.g. Conaghan 1995; Eaton 2011; Freidenberg 2014; Maiguashca 1992; Martz 1980; Ostiguy 2009; Pachano 2004, 2006; Pareja Diezcanseco 1989) han demostrado la existencia de un *cleavage* regional persistente que estructura la competencia de los partidos políticos ecuatorianos, en la que los movimientos políticos más «nacionales» reflejan una sucesión de políticos populistas (Martz 1987; de la Torre 2000)⁴.

Desde por lo menos el inicio del siglo XX, Ecuador ha alardeado de un sistema de partidos fuertemente regionalizado que refleja las divisiones geográficas naturales entre la Sierra y la Costa. Desde la independencia de 1830 hasta la Revolución Juliana de 1925, el sistema político de Ecuador fue compuesto de pequeños partidos conservadores y liberales desglosados en amplias líneas regionales. Los liberales representaban al sector comercial y de exportación más moderno en la Costa, mientras que los conservadores representaban a los terratenientes serranos y a la Iglesia Católica, entre otros (Ayala Mora 1989; Hurtado 2007 [1977]). El sistema bipartidista de conservadores y liberales empezaba a derribarse en 1948 (Hurtado 2007 [1977]: 206).

Sin embargo, el aumento en el número de partidos en el sistema no cambió el modelo de apoyo territorial. En 1948, Carlos Guevara Moreno creó la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), un partido populista que recurría a la movilización de las masas para cultivar un seguimiento especialmente ferviente en la periferia de Guayaquil y la Costa (Pareja Diezcanseco 1989: 336). Bajo el control de Guevara Moreno y luego Assad Bucaram, el CFP prosperó en Guayaquil pero no logró articularse a lo largo y ancho del país (Martz 1983). Asimismo, el Movimiento Social Cristiano (el posterior Partido Social Cristiano), fundado por Ponce Enríquez y Sixto Durán Ballén en 1951, sustituyó al Partido Conservador como el partido serrano dominante en la década de 1950.

4 Algunos académicos recientes (e.g. Collins 2006) también han sostenido la inclusión de un *cleavage* étnico, aunque eso encaja con la definición Lipset y Rokkan (1967) de estructura de *cleavage* territorial.

De hecho, en las elecciones presidenciales de 1956, Ponce Enríquez ganó aproximadamente 83 por ciento de los votos de la Sierra (148.973 de 178.424). En cambio, la CFP ganó el 52,6 por ciento de los votos en la provincia del Guayas, pero solo el 10,6 por ciento en el resto del país (Martz 1980: 306-307).

A pesar de las interrupciones autoritarias en la década de 1960 y de 1970, se ha mantenido el carácter regionalista del apoyo a los partidos. En una aplicación de su <<índice de nacionalización del partido (INP)>>, Jones y Mainwaring (2003) clasificaron el sistema de partidos ecuatoriano como el menos nacionalizado de las Américas. Así, Pachano (2004: 83-87) emplea su índice de distribución territorial para confirmar las conclusiones de Jones y Mainwaring (2003) así como la idea de que, en Ecuador, los partidos compiten por provincias o regiones, pero no el voto nacional. Desde 1984, el PSC y el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) fueron los partidos dominantes en las zonas costeras y tenían relativamente poco apoyo en la Sierra, mientras la Izquierda Democrática (ID) y la Democracia Popular (DP) gozaron de buen desempeño electoral en la Sierra y sólo se colaron débilmente en la Costa. Esta fragmentación territorial del apoyo partidario se manifestó luego de el Congreso Nacional, donde los presidentes minoritarios tuvieron que manejar una serie de «coaliciones fantasmas» para asegurar un mínimo nivel de gobernabilidad (Sánchez 2008; Mejía Acosta 2009).

Collins afirma que, «durante la década de 1980 y 1990 [el sistema de partidos de Ecuador] fue uno de los sistemas de partidos más fuertemente fragmentados de la región, ninguno de los partidos podía presumir de alcance nacional; apenas existía coherencia ideológica entre todos los partidos» (Collins 2006: 79-80). Por su parte, Freidenberg y Alcántara (2001) muestran que además del *cleavage* regional, la competencia partidista entre 1978 y 1998 también estaba organizada en ejes a nivel provincial e incluso cantonal. Es más, ellos muestran que de todos los partidos relevantes entre 1979-1998, el PSC fue el partido más nacionalizado de los que habían competido, el que más candidatos habían presentado en todo el territorio y el que más candidaturas había ganado en todos los distritos. Esta regionalización continuó hasta las elecciones de 2006, que se celebraron en medio del colapso del sistema de partidos y llevaron a Correa

al poder⁵.

3. Las elecciones de 2013 y el predominio de Alianza PAIS

Después de la Asamblea Constituyente de 2007-2008, el sistema de partidos y las reglas del juego cambiaron significativamente (Machado Puertas 2008; Basabe Serrano 2009; Basabe Serrano et al. 2010; Polga-Hecimovich 2013). Los partidos tradicionales como la ID o el PRE perdieron espacio electoral y apoyo, mientras que Alianza PAIS se convirtió en el primer partido ganador de una mayoría absoluta en la Legislatura desde 1979. Otras fuerzas como el Partido Sociedad Patriótica (PSP) de Lucio Gutiérrez o el Partido Renovador Institucional de Acción Nacional (PRIAN) de Álvaro Noboa sobrevivieron, pero fueron debilitados en este nuevo panorama electoral. Alianza PAIS también hizo un esfuerzo significativo para desafiar a los partidos arraigados que conservaban reductos tradicionales, como el PSC en la provincia del Guayas o el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País en algunas provincias de la Sierra.

Las elecciones generales de 2013 demostraron que el proyecto político de Rafael Correa gozaba de amplio apoyo público. El entonces presidente ganó el 57 por ciento de los votos totales válidos de las elecciones (Tabla 1), mientras que su partido ganó 100 de 137 posibles escaños en la Asamblea (Tabla 2). Mientras tanto, el mayor competidor de Correa, Guillermo Lasso, solo ganó el 23 por ciento del voto nacional, y su partido solo 11 escaños. Además, como muestra la Figura 1, el dominio de Correa se extendía a todas las provincias. El presidente ganó la pluralidad del voto en 23 de las 24 provincias (incluyendo la mayoría en 14 y en los tres distritos donde votan los migrantes desde el extranjero⁶ y la única provincia que no ganó fue en Napo, la provincia natal del candidato y ex presidente Lucio Gutiérrez.

5 «Aunque todos los partidos han mejorado significativamente la distribución de su votación en el territorio nacional —un tema de enorme importancia en el caso ecuatoriano—, ellos mantienen su carácter de estructuras fuertemente ancladas en una provincia o en una región, lo que fortalece la tendencia a la conformación de sistemas subnacionales de partidos» (Pachano 2007: 179).

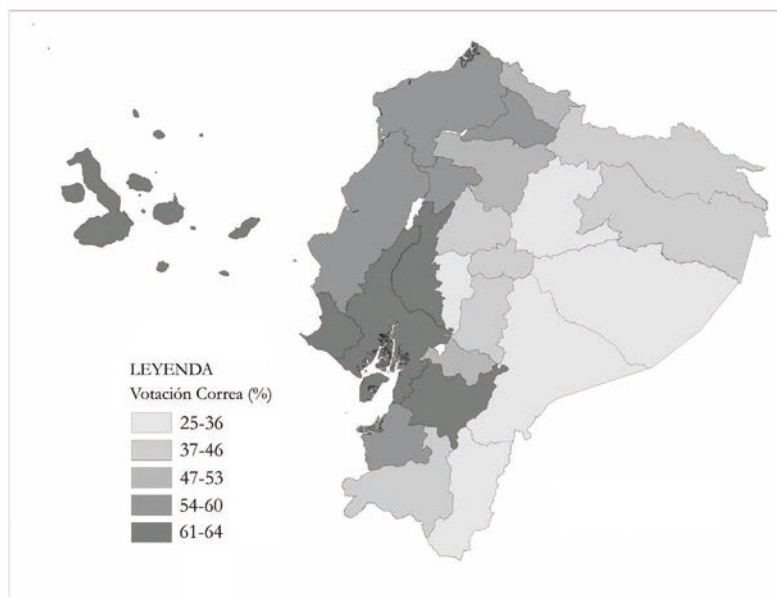
6 Los distritos externos hacen referencia a tres circunscripciones electorales introducidas en la Constitución de 2008 (artículos 62, 63, 118 y 219), compuestas por emigrantes ecuatorianos que residen en el extranjero: 1) Europa, Oceanía y Asia; 2) Canadá y los EEUU y 3) América Latina, el Caribe y África. Cada distrito elige a dos miembros para la Asamblea Legislativa.

Tabla 1. Resultados de las elecciones presidenciales de 2013

CANDIDATO	PARTIDO	VOTOS	% VÁLIDO
Rafael Correa	Alianza Patria Altiva I Soberana (AP)	4.918.482	57,17
Guillermo Lasso	Movimiento Creando Oportunidades (CREO)	1.951.102	22,68
Lucio Gutiérrez	Partido Sociedad Patriótica (PSP)	578.875	6,73
Mauricio Rodas	Movimiento Sociedad Unida Más Acción (SUMA)	335.532	3,9
Álvaro Noboa	Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN)	319.956	3,72
Alberto Acosta	Coord. Plurinacional de las Izquierdas	280.539	3,26
Norman Wray	Movimiento Ruptura de los 25	112.525	1,31
Nelson Zavala	Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE)	105.592	1,23
No válidos		863.257	
TOTAL		9.465.860	100

Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE)

Figura 1. Distribución territorial del voto presidencial de Rafael Correa



Alianza PAIS mostró patrones similares de predominio en las elecciones legislativas. En la Tabla 2 se presenta la distribución del voto de los partidos y el número total de escaños que ganó cada uno, incluyendo ganancias y pérdidas

de escaños en comparación con 2009. Los representantes de la Asamblea fueron elegidos en 2013 de un distrito nacional (15 escaños totales), 24 distritos provinciales (116 escaños totales) y tres distritos de los migrantes desde el extranjero (6 escaños totales) usando el sistema de <<listas libres>>, o votos múltiples en listas abiertas (Mustillo and Polga-Hecimovich 2018). Bajo este sistema, los votos se pueden emitir sus votos en plancha (por la lista del partido) o de forma nominal o preferencial (por individuos) y mezclar sus votos nominales dentro de o entre listas. Los escaños nacionales se distribuyeron mediante el método D'Hondt en 2002, Imperiali en 2006 y 2009 y otra vez D'Hondt en 2013 y 2017.

La distribución de los votos ponderados⁷, muestra el éxito de Alianza PAIS en las elecciones legislativas, que ganó más del 48 por ciento del voto nacional. A primera vista, la distribución del voto para diputados provinciales parece reforzar la popularidad nacional de AP. Como muestra el mapa de la Figura 2, los diputados provinciales de AP ganaron más del 50 por ciento de los votos a favor del partido en provincias costeras (Santo Domingo, Manabí, Los Ríos, tres de los cuatro distritos del Guayas, El Oro), el área metropolitana de Quito (tres de los cuatro distritos de Pichincha) y al extranjero (los tres distritos externos, incluyendo el 69 por ciento de la distribución del voto en «Europa, Asia y Oceanía»). Obtuvieron los resultados más bajos en la zona sur de los Andes y del Oriente, que aún sumaron un 17 por ciento.

El gran éxito de Alianza PAIS en las provincias costeras muestra una mayor erosión de los poderes tradicionales costeros, el PSC y el PRE, y el relativamente recién llegado PRIAN. El PSC ganó solo 5 de 20 posibles escaños en el Guayas y solo el 8 por ciento del voto total nacional. Fue una pérdida importante para un partido que ha concentrado sus recursos y energía en esta región, y la ha mantenido junto con el PRE y el PRIAN desde 1982. Los resultados del PRE fueron mediocres. Ni siquiera alcanzó el 9 por ciento del voto en ninguna provincia y, como el PSC, presentó candidatos en solo 24 distritos

7 Ya que a los votantes se les confiere una cantidad de votos equivalente a la extensión del distrito, y los totales de los partidos son una mezcla de votos de lista y votos nominales, calcular la distribución del voto del partido requiere manipular los datos para controlar la distribución desequilibrada de votos de los votantes (Mustillo and Polga-Hecimovich 2018). Esto se explica en la sección cuatro.

electorales; ganó solo el 3 por ciento del voto nacional que equivalió a un solo escaño legislativo. Entre tanto, el PRIAN tampoco superó el 8 por ciento del voto en ningún distrito (a pesar de presentar listas en los 34), sólo ganó el 4 por ciento del voto nacional y su partido no consiguió ni un solo escaño en la Asamblea. Finalmente, el PSP mantuvo su proyección en el norte del Oriente, cuna del líder del partido y ex-presidente Lucio Gutiérrez. El partido compitió en los 34 distritos, pero obtuvo mejores resultados en los Andes y el Oriente que en la Costa.

El competidor más cercano de Alianza PAIS vino desde la derecha. El Movimiento CREO surgió como la segunda fuerza política más grande del país, con una media del 9 por ciento del voto legislativo nacional y 11 diputados. Presentó listas en 29 distritos electorales, y representó una nueva agrupación de fuerzas empresariales y conservadoras en contra de la Revolución Ciudadana de Correa.

Tabla 2. Resultados de las elecciones legislativas (2013)

Partido político	Votos ponderados al partido	Voto (%)	Escaños (Dif. con 2009)
Alianza PAIS (AP)	3.640.748	48,29	100 (+41)
Movimiento Creando Oportunidades (CREO)	681.072	9,03	11 (n.d.*)
Partido Social Cristiano (PSC)/ Madera de Guerrero (MG)	587.918	7,80	6 (-5)
Partido Sociedad Patriótica (PSP)	440.785	5,85	5 (-12)
Coordinadora Plurinacional de Izquierdas**	325.239	3,74	5 (-4)
Partido Avanza	419255	5,56	5 (n.d.)
Independientes	--	--	3 (n.d.)
Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE)	237.816	3,15	1 (-2)
Sociedad Unida Más Acción (SUMA)	228.014	3,02	1 (n.d.)
Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN)	287.145	3,81	0 (-7)
Ruptura	150.429	2,00	0 (n.d.)
TOTAL		92	137 (+13)

Fuentes: Consejo Nacional Electoral (CNE) y Eichorst and Polga-Hecimovich (2013).

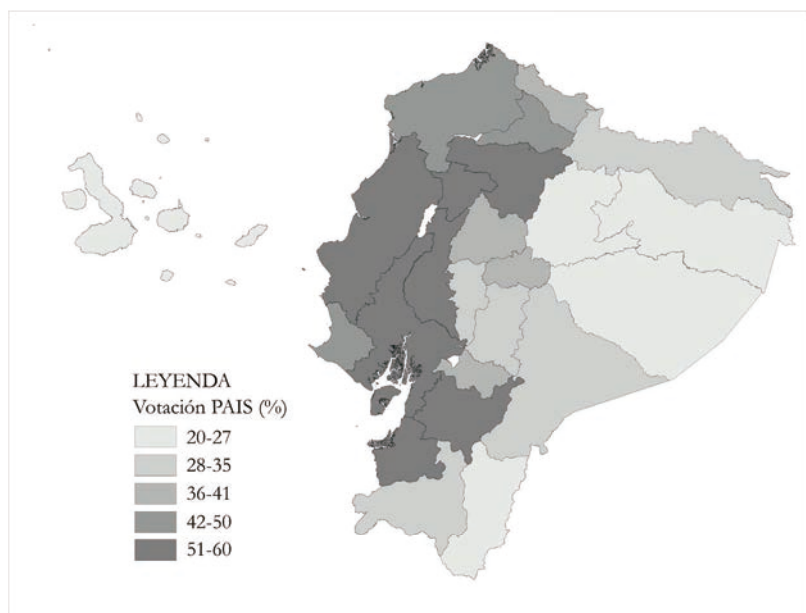
* No disponible.

** Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP), Movimiento Popular Democrático (MPD), Red Ética y Democracia (RED).

Sin embargo, una mirada más atenta arroja algunas dudas acerca de la fortaleza de los resultados de Alianza PAIS. Para empezar, Alianza PAIS utilizó alianzas electorales en la presentación de los candidatos provinciales en Bolívar (PS-FA), Chimborazo (Pachakutik), El Oro (Movimiento Autónomo Regional, MAR), Loja (PS-FA), y los dos distritos de Manabí (Unidad Primero). El PS-FA y Pachakutik compiten a nivel nacional, pero el MAR y Unidad Primero son partidos regionales, y la necesidad de Alianza PAIS de captar su apoyo re-

sulta curiosa. En segundo lugar, como muestra el mapa de la Figura 2, aunque los candidatos legislativos de Alianza PAIS tuvieron buenos resultados en casi todos los casos, está claro que recibieron menor apoyo en el Oriente.

Figura 2. Distribución territorial del apoyo a Alianza PAIS y alianzas electorales asociadas para los diputados provinciales (2013)



La abrumadora representación legislativa de Alianza PAIS combinada con la concentración de apoyo en la Costa suscita así algunas preguntas. Primero, ha conseguido el partido superar el cleavage geográfico histórico de Ecuador, en línea de lo que tanto el presidente Correa como el partido presumen de tener amplios apoyos. Segundo, ¿cómo puede compararse el alcance territorial actual de Alianza PAIS con el de los denominados partidos tradicionales de entre 1979 y el derrumbamiento del sistema de partidos de 2006? ¿AP ha tenido más éxito que la ID, el PSC, o la DP a la hora de fomentar un partido nacional?

4. Consideraciones conceptuales y metodológicas

Antes de responder a estas preguntas, primero es necesario aclarar qué es lo que se mide en este artículo y cómo se hace. Para comprender la dimensión territorial del voto en Ecuador, en este capítulo se emplea el concepto de «nacionalización de los partidos». El concepto abarca varias dimensiones, que incluyen 1) la heterogeneidad territorial del apoyo electoral, 2) la uniformidad del cambio en el apoyo electoral en los distritos con el tiempo, 3) la convergencia o divergencia temporal del apoyo electoral acercándose o alejándose de un nivel de apoyo homogéneo y 4) la congruencia entre la competición de los partidos nacionales o subnacionales (Mustillo and Mustillo 2012; Cartrite et al. 2013; Morgenstern et al. 2014b).

La mayoría de los estudios acerca de la nacionalización de los partidos en Ecuador (Pachano 2006; Batlle 2012; Freidenberg 2014) han tendido a centrarse en la congruencia entre los niveles de competencia. Sin embargo, en este caso, la cuestión radica en observar la homogeneidad territorial o la heterogeneidad del apoyo de los votantes, denominada también «nacionalización estática» (Morgenstern et al. 2009), «articulación del sistema de partidos» (Amorim Neto and Cox 1997; Cox 1999) o «agregación de partidos» (Chhibber and Kollman 1998; Chhibber and Kollman 2004), así como en la uniformidad del cambio con el tiempo, llamada «nacionalización dinámica». Específicamente, el análisis comienza con una comparación de la cobertura territorial de los partidos entre 1979 y 2013 en los diferentes niveles de elecciones y después vuelve a la dimensión dinámica para evaluar los cambios con el tiempo.

Como Caramani (2004), Bochsler (2010) y Morgenstern, et al. (2014b) muestran, existen diferentes maneras de medir la dimensión estática de la nacionalización. Los indicadores más básicos, como el número de escaños legislativos sin contestación de Rose y Urwin (1975) o el «índice de cobertura territorial» de Caramani (2004) miden el porcentaje de unidades subnacionales en las que un partido presenta candidatos. Otros indicadores se centran en la variación del apoyo a los partidos a nivel de distrito. Algunos autores han usado la desviación estándar de la distribución del voto en los distritos, la desviación media absoluta de la distribución del voto en los distritos (que Rose y Urwin (1975)

llaman el «índice de variación») y el «índice de Lee», que toma la diferencia absoluta entre los resultados por distritos y la media nacional (Lee 1988).

Sin embargo, al estar basados estos indicadores en las desviaciones de la distribución media del voto de los partidos, los partidos más grandes tienden a tener más varianza y niveles más bajos de nacionalización (Blalock 1972; Allison 1978; Caramani 2004). El «Índice de Distribución Territorial» (Pachano 2004) intenta resolver algunos de estos problemas al ponderar las desviaciones del apoyo a nivel provincial respecto del apoyo nacional, en base al tamaño del partido y del distrito. Sin embargo, queda fuera de la medición cualquier ponderación en cuanto al número de distritos del país, lo que potencialmente sesga las comparaciones transnacionales en las que varía el número de distritos.

En otra variante, Jones y Mainwaring (2003) emplean el coeficiente de Gini invertido para medir la desigualdad de la distribución del voto en las unidades territoriales, al que denominan «Índice de Nacionalización de Partidos» (INP). Al contrario que los indicadores de variación, el INP tiene como límite por arriba el 1, útil para las comparaciones transnacionales. Sin embargo, tampoco incluye el tamaño del partido o del distrito (Kasuya and Moenius 2008: 131). La solución de Bochsler (2010) con el «Índice de Nacionalización de Partidos Ponderado» (INPP), es ponderar el voto a nivel de distrito con el registro de la población del distrito y después aplicar el índice de Gini. Bochsler también adapta al PNS en un intento de corregir la falta del número de regiones del país con la creación del «Índice de Nacionalización de Partidos Estandarizado» (INPE). De manera similar al uso del dato de la población, Bochsler propone una conversión logarítmica de los datos para indicar la heterogeneidad creciente del voto al aumentar el número de distritos, pero mostrando un efecto marginal decreciente del número de distritos.

Otras medidas, incluso más sofisticadas, como los modelos de componentes de varianza multidimensionales desarrollados por Morgenstern y Potthoff (2005) y Mustillo (2012) podrían contener menos sesgo que otros métodos ya que tienen en cuenta la variación constante en cuanto a distritos y tiempo -calculando simultáneamente la nacionalización estática y dinámica-. Estas estadísticas también tienen el valor extra de la interpretabilidad, ya que el índice de cada

dimensión se aproxima a la desviación estándar de la varianza en el apoyo de un partido. Sin embargo, a pesar de los importantes avances estadísticos y teóricos que proporcionan los modelos jerárquicos, requieren al menos dos años de datos con fronteras de distrito invariables, lo que supone un problema de aplicabilidad en Ecuador. En los últimos 25 años, ha habido cuatro casos de redefinición de distritos (la adición de Sucumbíos en 1990, Orellana en 2002, Santo Domingo de los Tsáchilas y Santa Elena en 2009, y la división de los distritos de Pichincha, Manabí y Guayas en 2013).

Este análisis emplea el INPE para medir la nacionalización estática⁸ (ya que solo es necesario un único periodo electoral para este indicador) y el modelo mixto de componentes de varianza de Morgenstern y Potthoff (M&P) (2005) para extraer la dimensión dinámica (ya que para esto son necesarios dos periodos electorales). Los valores del INPE varían de 0 a 1, donde «0» significa absolutamente regionalizado y «1» totalmente nacionalizado, mientras que los cálculos de M&P comienzan en el «0» y son infinitos. Para aplicar correctamente el modelo de componentes de varianza, los distritos alterados o añadidos se eliminan de los análisis. Es una concesión necesaria para el estimador.

5. La nacionalización de los partidos políticos ecuatorianos

Homogeneidad territorial

A primera vista, parece que Alianza PAIS es el primer partido verdaderamente nacional de Ecuador. Como muestra la Tabla 3, AP era uno de solo tres partidos, incluyendo PRIAN y el PSP, que competía por escaños legislativos en los 34 distritos electorales en las elecciones a diputados provinciales de 2013. En segundo lugar, Alianza PAIS tiene el INPE (0,9) más alto de nacionalización estática⁹. Hay muchas razones para esto, incluyendo la fuerza de la política

8 Aritméticamente, esto se expresa como $\text{INPE} = \frac{1}{d} \sum_{i=1}^d \frac{v_i}{p_i}$, donde, en un país con d unidades territoriales, donde cada unidad territorial i tiene v_i votantes y p_i votos para el partido p .

9 El voto nacional es realmente una mezcla de votos de lista y votos nominales, y no se puede sumar simplemente para calcular la distribución del voto del partido. En su lugar, en este artículo se conceptualiza «votante» como el número de votos obtenido por un partido dado, multiplicado por el número de papeletas válidas sobre el número de votos válidos. En la forma de notación, se vuelve algo más complicado, ya que el número de votos obtenido por el partido requiere distribuir el voto de lista por todos los candidatos, y después tomar la suma de todos los votos preferencia-

nacional del partido que atrae a su amplio apoyo así como la permanencia en el poder de Correa. Los programas de bienestar social como el Bono de Desarrollo Humano (BDH) y las inversiones en educación superior impactan a los ciudadanos en todo el país¹⁰, mientras que el gobierno y el alcance del entonces presidente permitió al partido crecer en lugares, como el Oriente, que originalmente no apoyaban el movimiento. Además, AP se apropió de otros movimientos de la izquierda, como el MPD, el MUPP-NP, y el PS-FA, forzándoles a entrar en pactos electorales con el partido del gobierno o simplemente robándoles apoyo en sus bastiones tradicionales de poder¹¹.

Paradójicamente, el índice de M&P muestra a Alianza PAIS como el partido menos nacionalizado del periodo electoral 2009-2013¹². Tiene un índice estático de 11,61 y un índice dinámico de 9,23, lo que indica alta variación en la distribución del voto a diputados provinciales entre distritos así como alta variación dentro de los distritos de 2009 a 2013. ¿Por qué se dan resultados divergentes entre los índices INPE y M&P? Primero, las cifras de M&P reflejan el alto nivel medio de apoyo a AP en todo el país, lo que conduce a una desviación estándar mayor de la que sería posible con partidos como el MPD y el PS-FA, cuyo total nacional del 2 por ciento impide cualquier desviación estándar amplia. En segundo lugar, los altos valores dinámicos reflejan logros en el apoyo en muchas provincias de la Sierra y el Oriente de 2009 a 2013. Los valores, de alguna manera contradictorios, de los resultados muestran que es

les. Para un partido con candidatos en un distrito de m magnitud, con votantes y siendo el total de los votos, la fuerza del partido se refleja así: voto partidario (vea Mustillo and Polga-Hecimovich 2018).

10 En los primeros 15 días del cargo en 2007, Correa duplicó el presupuesto del programa y aumentó el valor mensual a 30\$ al mes (Samaniego and Tejerina 2010), antes de subirlo a 35\$ en agosto de 2009 y 50\$ en enero de 2013. La cobertura, en cambio, subió de 1,1 millones de personas en 2006 a más de 1,9 millones en 2013 —aproximadamente el 12 por ciento de la población del país (“1,9 millones de personas reciben el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador” 2013).

11 En las elecciones de 2009, AP forjó coaliciones electorales con la izquierda en tres distritos débiles, dos de ellos en el Oriente: 1) la ID y el PS-FA en Tungurahua; 2) el PS-FA en Pastaza y 3) Pachakutik y MOPIN en Napo. En 2013, el partido formó seis coaliciones electorales con cuatro partidos diferentes con el apoyo regional: 1) el Partido Político Autónomo Oromontano en El Oro; 2) Pachakutik en Chimborazo; 3) el PS-FA en Bolívar y Loja; y 4) Unidad Primero en las dos circunscripciones de Manabí.

12 Los valores de Morgenstern y Potthoff (2005) se refieren a las raíces cuadradas —el equivalente de la desviación estándar— de la nacionalización estática y dinámica entre 2009 y 2013, y dejan a un lado tres provincias redefinidas (Guayas, Manabí, Pichincha).

peligroso confiar en un solo indicador como el INPE para medir la homogeneidad del apoyo electoral.

Tabla 3. Resultados electorales para diputados provinciales de 2013

Partido	Distritos	%	Min (%)	Máx (%)	INPE	M&P Estática	M&P Dinámica
Avanza	32	5,56	0	25,25	0,64	n.d.	n.d.
CREO	29	9,03	0	21,74	0,67	n.d.	n.d.
MPD	3	0,72	0	9,68	0,13	1,83	3,97
MUPP-NP	3	1,00	0	17,40	0,50	3,06	5,71
Alianza PAIS	34	48,29	15,94	68,99	0,90	11,61	9,23
PRE	24	3,15	0	8,77	0,62	3,53	2,88
PRIAN	34	3,81	0,63	7,66	0,80	1,95	3,36
PSC	24	7,80	0	29,43	0,50	3,82	3,84
PSP	34	5,85	1,30	34,19	0,70	9,21	4,71
PS-FA	29	2,02	0	16,52	0,54	0,01	6,43
Ruptura de los 25	19	2,00	0	8,03	0,56	n.d.	n.d.
SUMA	19	3,02	0	9,06	0,68	n.d.	n.d.
UI	30	4,31	0	34,09	0,61	n.d.	n.d.

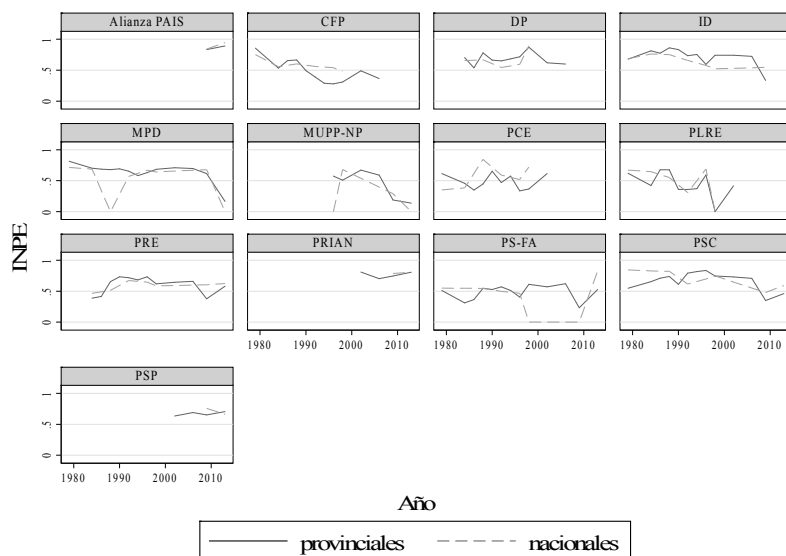
Fuente: Elaboración Propia

Además, una comparación histórica más amplia refuerza el carácter sin precedentes del éxito de AP. La Figura 3 representa el INPE de los diputados provinciales y nacionales para todos los partidos políticos principales de Ecuador entre 1979 y 2013. Lo primero que destaca es que incluso los niveles más altos de nacionalización para los partidos ecuatorianos son bajos en comparación con otros: las coaliciones de Chile, por ejemplo, han mantenido un INPE sobre 0,9 desde el retorno a la democracia en 1989 (Morgenstern et al. 2014a). El único partido ecuatoriano que se acerca a los niveles de las coaliciones de

Chile es AP en 2013. En segundo lugar, hay un alto nivel de volatilidad entre elecciones, así como de regionalización en elecciones recientes del PSC, PRE, ID, MPD y Pachakutik (por no hablar de la regionalización del CFP, PLRE o DP antes de que desaparecieran). Tercero, los partidos más territorialmente estables son populistas o contienen elementos del populismo: el PSP, PRIAN, y AP.

Aunque sorprenda de alguna manera, la nacionalización de los partidos de los diputados a nivel nacional (líneas discontinuas) se parece en varias ocasiones a los equivalentes provinciales (líneas continuas) (ver la Tabla 4 del siguiente apartado para la lista de estas elecciones). Cuando los partidos presentaron listas a nivel nacional, alguna vez superaron ligeramente a los candidatos a nivel provincial (por ejemplo, el PSC en 1979) o se quedaron por abajo (por ejemplo, Pachakutik en 1998), pero generalmente se situaron al mismo nivel. Virtualmente, no hay ninguna diferencia entre estos niveles para Alianza PAIS en 2009 o en 2013.

Figura 3. La nacionalización estática de partidos (INPE) de 13 partidos para diputados nacionales y provinciales (1979-2013)



Fuente: Elaboración propia a raíz de datos del Tribunal Supremo Electoral (TSE) y el Consejo Nacional Electoral (CNE)

En resumen, aunque Alianza PAIS sea todavía joven, muestra un grado de nacionalización solo conseguido por el PSC a comienzos de la década de 1990 e ID en la década de 1980, cuando el último era el principal partido de centro-izquierda. Después de un sólo ciclo electoral, consiguió mejorar su posición competitiva nacionalmente en las elecciones de 2009, subiendo de un valor de 0,82 a 0,90; lo que marca el nivel más alto de homogeneidad territorial de cualquier partido desde la vuelta a la democracia. Sería interesante ver si el dominio electoral de Alianza PAIS a nivel nacional fomenta que la oposición se unifique con un programa nacional coherente, o si sufrirá de faccionalismo y luchas internas, como la oposición venezolana de la década del 2000. Siguiendo estrictamente los resultados electorales legislativos, Alianza PAIS ha ganado una distribución de votos relativamente uniforme en todo el país, lo que indica que quizás haya superado el fuerte *cleavage* regional del país. Sin embargo, el análisis sugiere que se tome precaución al interpretar el éxito nacional del partido como un indicador real de una alta (y sostenible) nacionalización.

Los beneficios territoriales de la influencia presidencial

El efecto *coattail* («faldón») se refiere al efecto mecánico de actuación electoral a un nivel que se determina por el éxito de un candidato a otro nivel. Por ejemplo, los candidatos al congreso o locales se pueden beneficiar de fuertes *coattails* presidenciales, pero este apoyo tiende a ser efímero ya que no está basado en la afiliación al partido o en raíces sociales, sino en las características del candidato presidencial. En cambio, cuando los partidos son fuertes, deberían tener éxito incluso con un candidato presidencial más débil. Una comparación de los resultados legislativos y presidenciales a nivel de distrito así como de la nacionalización dinámica para los partidos, indica que mientras que PAIS no es tan vacío como vehículo electoral como PRIAN o el PSP, su apoyo legislativo depende en los *coattails* de Rafael Correa. Además, casi todos los partidos políticos más nacionalizados de las elecciones legislativas realizadas entre 1979 y 2013 se beneficiaron de tener a un candidato en la vuelta de las elecciones presidenciales. En otras palabras, mientras que los candidatos legislativos de Alianza PAIS han conseguido un mayor éxito electoral que cualquier

otro partido ecuatoriano en el periodo democrático, este éxito se basa en gran medida en la popularidad sin precedentes del mismo Correa¹³.

Elecciones simultáneas

En la Tabla 4 aparece una lista de todas las elecciones presidenciales y legislativas de Ecuador desde su retorno a la democracia. Entre 1984 y 1996, los diputados nacionales se elegían cada cuatro años. Los cambios electorales los eliminaron en 1997 antes de que se volvieran a establecer en la Constitución de 2008. En el nivel más alto, las elecciones presidenciales se celebraron en 10 de los 13 años en los que hubo elecciones legislativas. Si existe un efecto coattail, los diputados provinciales beneficiados de candidatos presidenciales exitosos deberían ver un aumento en la nacionalización en los años en los que hubo elecciones simultáneas de diputados provinciales y presidente.

Tabla 4. Lista de las elecciones legislativas y presidenciales, 1979-2013

Año	Distritos	Diputados (nacional)	Presidente	Diputados nacionales	Diputados provinciales
1979	20	69 (12)	•	•	•
1984	20	71 (12)	•	•	•
1986	20	71 (12)			•
1988	20	72 (12)	•	•	•
1990	21	72 (12)			•
1992	21	77 (12)	•	•	•
1994	21	77 (12)			•
1996	21	82 (12)	•	•	•
1998	21	123 (20)	•	•	•
2002	22	100 (0)	•		•
2006	22	100 (0)	•		•
2009	27	124 (15)	•	•	•

13 Según Informe Confidencial, el presidente Correa ha gozado de la popularidad más alta de cualquier presidente ecuatoriano desde que comenzaron las encuestas en 1988.

2013	34	137 (15)	•	•	•
2017	34	137 (15)	•	•	•

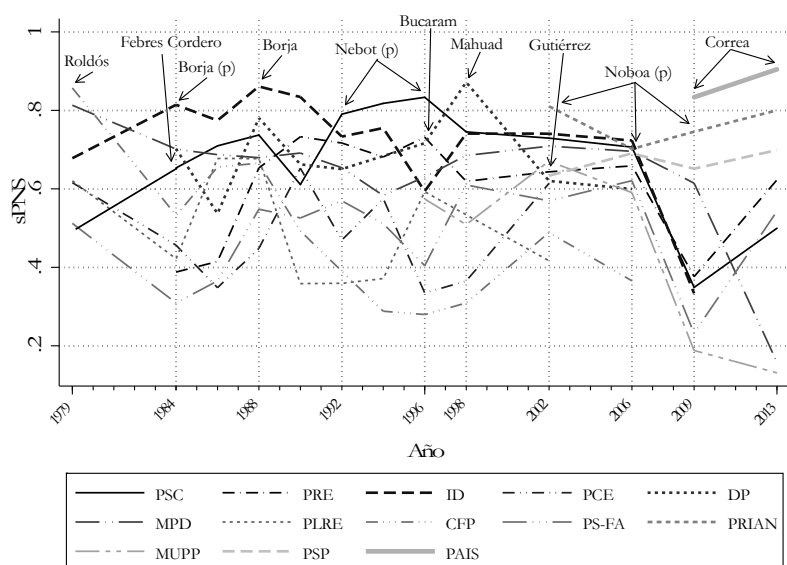
Fuente: Elaboración propia.

En la Figura 4 se superponen los índices de nacionalización estática de 13 partidos desde 1979 a 2013 para los candidatos legislativos a nivel provincial. Los valores confirman las expectativas teóricas sobre la influencia presidencial. El partido más nacionalizado en nueve de las diez elecciones generales simultáneas se ha beneficiado de la influencia de dos candidatos en la vuelta de las elecciones presidenciales: la CFP con Jaime Roldós en 1979; la ID con Rodrigo Borja, que perdió ante León Febres Cordero en 1984 antes de derrotar a Abdalá Bucaram en 1988; el PSC y Jaime Nebot en segunda posición en 1992 y 1996 (el PRE alcanzó su apogeo de nacionalización en 1996 después de la victoria de su candidato, Bucaram); la DP con Jamil Mahuad en 1998; PRIAN en 2002 con la candidatura de Álvaro Noboa y AP, aprovechando el éxito del proyecto político correista en 2009 y 2013 (estos ganadores y segundas posiciones están marcados en la Figura 4). La única excepción es 2006, cuando el candidato ganador, Correa, participó como candidato antipartidista sin candidatos legislativos. Consecuentemente, el 2006 es el único momento de elecciones simultáneas en el que ningún partido político superó un INPE de 0,75 en elecciones a diputados provinciales.

El efecto inflacionista de la competencia presidencial en los candidatos legislativos es evidente con los índices de nacionalización cuando las elecciones no son simultáneas. Como muestra más arriba la Tabla 4, no hubo elecciones simultáneas legislativas a diputados provinciales en 1986, 1990 o 1994. Como promedio, todos los índices de nacionalización estática de los partidos en estos años caen por debajo de los niveles de otros años. En la Figura 4 se aprecia perfectamente que los niveles de nacionalización bajan de forma abrupta en 1986 y en 1990; mientras que en 1994, cinco partidos se desnacionalizan y cuatro suben. Se puede deducir que las candidaturas presidenciales constituyen un impulso para los partidos a nivel legislativo. Al mismo tiempo, las cifras de Alianza PAIS son más difíciles de interpretar que las de otros partidos, ya que no hay elecciones de «control» a efectos de comparación. En otras palabras,

Alianza PAIS no ha participado nunca en elecciones en las que no ganara su candidato presidencial; además, su candidato ya estaba en el poder cuando se presentó. Como resultado, no hay forma de evaluar sus resultados legislativos a falta de otros parámetros.

Figura 4. La nacionalización estática de partidos (INPE) de 13 partidos para diputados provinciales (1979-2013)



Nota: El símbolo (p) representa al candidato presidencial perdedor en la vuelta de las elecciones

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de regresión además corrobora la veracidad del efecto coattail. Para reflejar el efecto de pertenecer a un partido en la segunda vuelta o el darse elecciones simultáneas respecto a la nacionalización, se presenta una regresión de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). La variable dependiente es la nacionalización de partidos, medida con el INPE para cada elección, y las variables independientes son: elecciones simultáneas, una variable ficticia que representa las elecciones legislativas y presidenciales simultáneas; partido en la vuelta de presidenciales, una ficticia que muestra si el partido en cuestión colocó a un candidato presidencial entre los dos primeros y el partido en el poder, una ficti-

cia para representar si el partido en cuestión es el mismo del presidente actual en el momento de las elecciones (se evita el uso de «candidato en el poder», ya que se prohibió la reelección presidencial antes de la Constitución de 2008).

En el análisis se incluyen también dos medidas de experiencia electoral ya que puede tener un impacto en la capacidad de organización territorial de los partidos. La edad del partido refleja el tiempo en años desde la fundación del partido hasta la elección en cuestión y experiencia legislativa refleja el número de elecciones legislativas en las que ha participado el partido desde la vuelta a la democracia en 1979. Se presentan cuatro especificaciones diferentes; al ser perfectamente colineales elecciones simultáneas y partidos en la vuelta de las elecciones presidenciales, se examinan de manera separada. Del mismo modo, como edad del partido y experiencia legislativa están correlacionadas de forma similar, también se separan.

Cualquiera que sea la especificación, los efectos son consistentes en todos los modelos. Como muestra la Tabla 5, partido en la vuelta de presidenciales es positivo y significativo en los Modelos 1 y 3, indicando lo mismo que la Figura 4 refleja anecdóticamente: los partidos muestran nacionalización más elevada cuando sus respectivos candidatos presidenciales llegan a la segunda vuelta electoral¹⁴. Asimismo, partido del presidente en el poder es positivo y significativo en las cuatro especificaciones, lo que demuestra el efecto positivo territorial de tener como presidente a otro miembro del partido. Las dos variables tienen efectos sustantivos significativos; la presencia de alguna causa una subida del 0,12 al 0,16 en el INPE (en una escala de 0 a 1). Las variables de control, edad del partido y experiencia legislativa, son negativas y significativas en tres de las cuatro especificaciones, aunque el efecto sustantivo es tan minúsculo que una subida en la experiencia solo conduce a un descenso mínimo en la nacionalización. Finalmente, en oposición a las expectativas, elecciones simultáneas no es significativa, lo que quiere decir que las elecciones simultáneas no son suficientes para mejorar la nacionalización del partido si su candidato presidencial no es popular.

14 La posibilidad de causalidad inversa o falsedad —que un partido fuerte pueda impulsar tanto a sus candidatos legislativos como presidenciales— no se puede descartar por completo. Sin embargo, si un partido más nacionalizado ayuda a que su candidato presidencial llegue a la vuelta en unas elecciones, es improbable que no vuelva a suceder en otras elecciones también.

Tabla 5. Regresión MCO del efecto de los factores a nivel de partidos en la nacionalización (1979-2013)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VD: Nacionalización del partido	Coef/ EER	Coef/ EER	Coef/ EER	Coef/ EER
Partido en la vuelta de presidenciales	0,133**		0,160***	
	(0,041)		(0,043)	
Elecciones simultáneas		-0,008		0,015
		(0,035)		(0,037)
Edad del partido	-0,002***	-0,002***		
	(0,000)	(0,000)		
Experiencia Legislativa			-0,007	-0,011*
			(0,004)	(0,005)
Partido en el poder	0,122*	0,135*	0,132*	0,147*
	(0,060)	(0,062)	(0,063)	(0,067)
Número de observaciones	120	120	120	120
R ²	0,277	0,213	0,194	0,102

Nota: *** $p < 0,001$, ** $p < 0,01$, * $p < 0,05$.

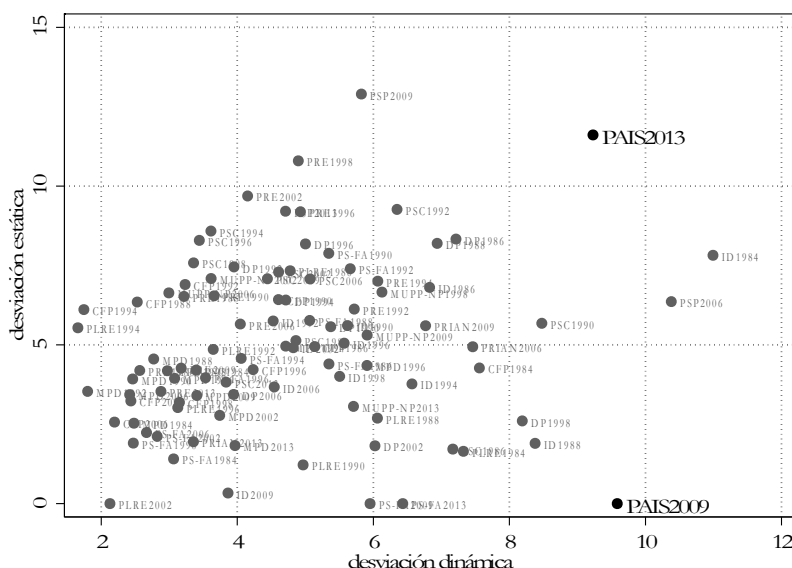
Asociación de la nacionalización estática y dinámica

Una segunda manera de evaluar el efecto *coattail* es examinar los niveles de nacionalización estática en conjunción con los de dinámica. Los índices altos estáticos para los partidos cuyos candidatos presidenciales obtuvieron buenos resultados indican que deberían sufrir oscilaciones en el voto de unas elecciones a las siguientes, lo que resulta en un alto índice de nacionalización dinámica (o un bajo *nivel* de nacionalización dinámica). Además, los *coattails* deberían producir niveles estáticos altos y dinámicos bajos en esos periodos electorales, ya que la relativa homogeneidad de la distribución del voto lleva consigo el aumento del cambio temporal. Por otro lado, los niveles estáticos

altos y dinámicos bajos son indicadores de un partido muy arraigado a una región.

Estas dos dimensiones de todos los años legislativos de partidos se reflejan en la Figura 5. Se muestra así que la nacionalización estática alta y la nacionalización dinámica baja se dan a menudo cuando los partidos presentan candidatos presidenciales en elecciones simultáneas. Como se espera, esto significa probablemente que los índices estáticos altos y los índices dinámicos bajos a nivel legislativo dependen de un candidato presidencial popular (y no de serlo en periodos anteriores o posteriores). Solo en dos casos son altos (es decir, cifras bajas): Alianza PAIS en 2006-2009 y 2009-2013. En los dos casos, el cambio en el apoyo al partido fue alto de unas elecciones a las siguientes, indicador del rápido crecimiento y expansión territorial de AP desde 2006. Los altos índices estáticos de AP, de nuevo, en parte están en función de la distribución del voto media alta, pero también existen dudas sobre la profundidad del apoyo del votante.

Figura 5. Dispersión de la nacionalización estática y dinámica de las elecciones a diputados provinciales (período interelectoral por partido, 1979-2013)



Nota: Solo aparece el segundo año del periodo interelectoral (es decir, para el periodo 2009-2013 aparece «2013»).

Candidatos legislativos frente a candidatos presidenciales en 2013

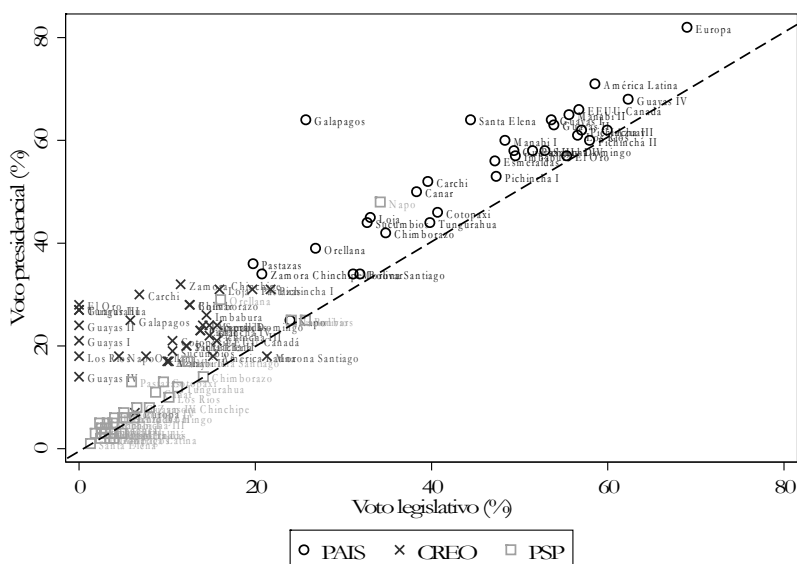
Una tercera manera de examinar el fondo del apoyo a los partidos ecuatorianos en las elecciones de 2013 es comparar las distribuciones de voto legislativo y presidencial a nivel de distrito. La Figura 6 refleja estos valores para los tres partidos más grandes de la carrera presidencial: Alianza PAIS, CREO y el PSP. La línea discontinua diagonal que parte de la esquina inferior izquierda a la esquina superior derecha representa el punto de inflexión de igual apoyo presidencial y legislativo para un partido en un distrito dado. Si se produce un desplazamiento a la izquierda de esta línea, el presidente impulsa el apoyo; si es hacia la derecha, son los candidatos legislativos los que lo impulsan. En cualquier caso, la convergencia hacia la línea representa mayor apoyo al «partido».

Quizás de manera sorprendente, ningún candidato legislativo ganó una mayor proporción del voto que el candidato presidencial correspondiente de su partido en ningún distrito electoral en 2013. Esto no es raro en muchos distritos, pero es menos probable que ocurra en todos ellos. Por ejemplo, en las elecciones estadounidenses de 2012, el Demócrata Joe Manchin, en el poder, ganó el 61 por ciento del voto en las elecciones al Senado en el estado de West Virginia; mientras que el presidente Barack Obama, también Demócrata, solo consiguió el 35 por ciento del voto presidencial en el mismo estado. Manchin, obviamente, no se benefició de la influencia del presidente Obama. La Figura 6 muestra una inclinación hacia el nivel presidencial en todos los partidos de Ecuador, un indicador adicional de que los candidatos presidenciales correspondientes influían en el apoyo legislativo.

El PSP parece ser el partido más consolidado, aunque el bajo nivel de desviación del punto de inflexión también refleja la limitada variación posible cuando la distribución del voto en general es tan escasa. CREO, por otro lado, está bastante alejado de la línea, lo que muestra sus raíces sociales poco profundas y una estructura organizativa ad hoc. Su candidato, Guillermo Lasso, superó significativamente a sus homólogos legislativos en todos los distritos, salvo en Morona-Santiago. En comparación, Alianza PAIS muestra cierta tendencia

hacia el apoyo presidencial, aunque no tan pronunciada como CREO. Ningún candidato de Alianza PAIS superó en votación a Correa, aunque se queda cerca el segundo distrito de Pichincha. En todos los casos, parece ser que una buena parte del apoyo al candidato o al partido reside en un apoyo subyacente al candidato presidencial de cada partido.

Figura 6. Voto legislativo versus voto presidencial por distrito para Alianza PAIS, CREO y el PSP (2013)



6. Reflexiones

Alianza PAIS es el partido político más nacionalizado de los 35 años de democracia ecuatoriana. El presidente Rafael Correa y su partido han recurrido a un discurso nacionalista y basado en clases para ganarse el amplio apoyo nacional; y deliberadamente han tratado de combatir los enclaves de la oposición, como con la Alcaldía de Guayaquil. En este sentido, AP es realmente un partido «nacional». Aun cuando un indicador, como el planteado por Morgenstern y Potthoff, muestra bajos niveles de nacionalización para el partido, los valores son producto de la proporción abrumadora de votos y el aumento vertiginoso

de apoyos en el tiempo. A pesar de todo esto, dadas las raíces superficiales sociales del movimiento, la dependencia de los candidatos legislativos de la influencia presidencial para ganar votos, y los resultados electorales de otros partidos políticos divididos territorialmente en el actual sistema de partidos – por no hablar de más de dos siglos de regionalismo –, sería precipitado afirmar que estas pautas de votación representan un cambio fundamental en el modelo de política electoral de Ecuador. La prueba real de la regionalización o nacionalización del sistema de partidos de Ecuador será su resistencia. Si Alianza PAIS mantuviera niveles similares de homogeneidad territorial sin el presidente Correa al mando, parecería más probable que el eje de competencia electoral en Ecuador haya pasado a ser realmente nacional.

El alto nivel de nacionalización estática de Alianza PAIS sin control de los cambios dinámicos oculta el hecho de que el mayor apoyo se concentra en la Costa. En cambio, Lucio Gutiérrez y el PSP han mantenido sus posiciones de poder en el Oriente y otras fuerzas de la oposición se disputan distritos del interior del país. Más importante aún, el elevado apoyo legislativo de AP en todo el país y el resultante nivel alto de nacionalización estática se debe a un mayor apoyo a Rafael Correa y no necesariamente al partido en sí. Sin Correa al mando, es discutible que AP siga siendo tan fuerte. El alto nivel de nacionalización del partido es así un reflejo del perfil nacional de sus líderes y su dominio, y no demuestra que el partido haya superado realmente la división regional de Ecuador. De manera más general, este análisis sugiere que los académicos deben considerar la simultaneidad de las elecciones para evaluar los resultados de los partidos y su nacionalización, que se necesitan varios tipos de elecciones para el análisis y que la dimensión dinámica es necesaria para comprender la estática.

Se requieren más datos para estudiar este tema en Ecuador, especialmente a nivel de los individuos. Por ejemplo, ¿hay una relación positiva entre la clase social, los ingresos, la educación y el correísmo, como sucede con el chavismo en Venezuela (Lupu 2010)? Las pruebas que confirmaran la existencia de un voto ampliamente basado en la división de clases respaldaría la hipótesis de la nacionalización, mientras que la falta indicaría una continuación de la situación actual política. Ecuador ha sido durante mucho tiempo un país dividido

tanto por la geografía como por la clase social. Una reestructuración de la competición política en torno a líneas ideológicas, y la posterior nacionalización de la competencia, deberían fomentar el crecimiento de las raíces de los partidos en la sociedad y fomentar la estabilidad a largo plazo para el sistema de partidos en general.

7. Epílogo: ¿Un regreso a la *desnacionalización*?

Desde la publicación de la versión original de este capítulo en 2014, el sistema de partidos políticos ecuatoriano ha seguido evolucionando. Durante estos seis años, varios partidos <<tradicionales>> han desaparecido y nuevos partidos han surgido, Alianza PAIS ganó la presidencia y una mayoría legislativa en las elecciones generales de 2017 sin la participación electoral de Rafael Correa y finalmente, se fragmentó y dividió entre 2017 y 2019 en dos facciones principales. En otras palabras, el sistema de partidos durante y después del correísmo se asemeja bastante al sistema existente antes de 2006. Consistente con las conclusiones de esta publicación, la sorprendente nacionalización de AP no tuvo raíces profundas y no fue duradera.

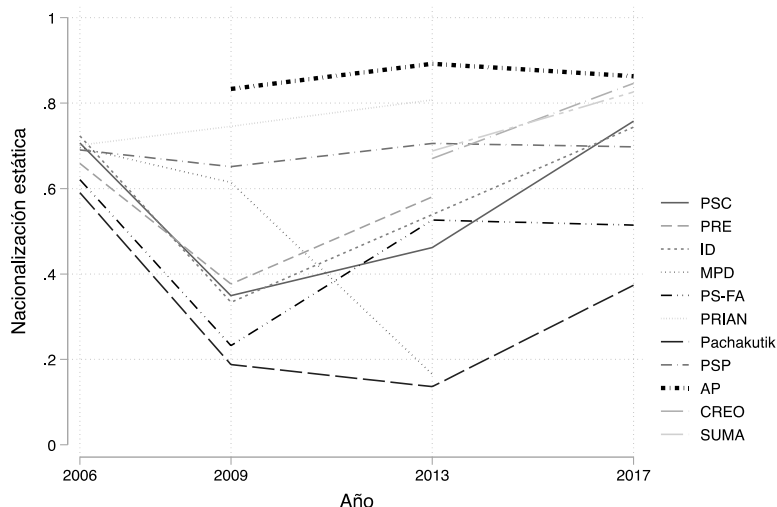
El primer cambio fuerte en el sistema de partidos fue la desaparición del MPD, el PRE, PRIAN y Movimiento Ruptura en 2014 por su pobre desempeño en las elecciones generales de 2013 y seccionales de 2014. En julio de ese año, el Pleno del Consejo Nacional Electoral (CNE) argumentó que estas agrupaciones no cumplieron los requisitos del artículo 327 del Código de la Democracia, cuyo numeral 3 señala que <<si los partidos políticos no obtienen el 4% de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales consecutivas a nivel nacional; o, al menos el 8% de las alcaldías; o, por lo menos un concejal en cada uno de al menos el 10% de los cantones del país>> (“Ley Orgánica Electoral, Código de la Democracia” 2009), se puede cancelar la inscripción de la organización política. Así, se eliminaron dos partidos populistas (el PRE y PRIAN) y un movimiento tradicional (MPD), marcando otra quiebra con el sistema de partidos antes de 2006.

En las elecciones generales de 2017, Rafael Correa cumplió con la promesa de abstenerse de postularse para otra reelección. En su lugar, Lenín Moreno

obtuvo una victoria limitada, derrotando por poco a Guillermo Lasso del Movimiento CREO en una segunda vuelta electoral, 51.16 por ciento a 48.84 por ciento. A primera vista, los resultados legislativos parecían respaldar la propuesta de AP como partido nacional y nacionalizado: en la Asamblea Nacional, Moreno y su partido ganaron el 54 por ciento de los escaños (74 de 137) con solo el 39 por ciento del apoyo popular debido a la inteligente distribución de los distritos y una fórmula de asignación de asientos que favorece a los partidos grandes. Sin embargo, la mayoría de Moreno era más ilusoria de lo que parecía. 24 de los 74 legisladores de Alianza PAIS, el 32 por ciento del total de escaños del movimiento, fueron elegidos mediante una alianza electoral entre AP y un partido diferente: siete con el Partido Socialista Ecuatoriano y el resto con una panoplia de movimientos incipientes de nivel provincial.

Además, tanto AP como CREO parecen haberse beneficiado de los *coattails* presidenciales. El INPE de Alianza PAIS en 2017 fue 0.86 –ligeramente menor a la cifra de 0.90 de 2013– y el valor para CREO, un partido personalista del candidato Guillermo Lasso, llegó a 0.85 en su segunda elección legislativa. Curiosamente, otros partidos en el sistema también se recuperaron de su desempeño electoral en 2009 y 2013 y aumentaron su cobertura territorial. La Figura 7 muestra que partidos como CREO, SUMA, el PSC y la ID superaron su territorialización durante la presidencia de Correa para aproximarse a los niveles de AP en 2017.

Figura 7. Nacionalización estática para diputados provinciales (INPE; 2006-2017)



Curiosamente, fue una división en la cúpula del partido lo que terminó por dividir su apoyo. Moreno y su predecesor Correa tuvieron un desencuentro casi inmediatamente después de que Moreno asumió el cargo, con cada líder tomando el control de una facción partidaria diferente. Por ejemplo, en octubre de 2017, Correa y sus seguidores anunciaron una movilización contra un referéndum propuesto por Moreno y en apoyo al entonces vicepresidente, Jorge Glas. En respuesta, 44 legisladores morenistas de AP firmaron una petición que apoyaba el referéndum y expresaba públicamente su oposición a Glas, quien estaba en prisión enfrentando acusaciones de asociación ilegal con la empresa brasileña, Odebrecht. Las luchas internas llegaron a un punto crítico en enero de 2018, cuando Correa anunció su desafiliación formal de AP. Junto con 28 legisladores del partido, declaró la formación de un bloque legislativo separado llamado Revolución Ciudadana (RC), dejando a Moreno con una minoría legislativa.

Los resultados de este enfrentamiento se manifestaron en las elecciones seccionales del 24 de marzo de 2019. En esta ocasión, AP logró ganar sólo dos

de 23 gobernaciones y solo 28 de las 221 alcaldías. Más preocupante para la democracia es que una comparación entre los resultados para prefecturas en 2014 y 2019 ilustra la proliferación de partidos políticos, no sólo a nivel local sino también a nivel provincial. Según el CNE, hubo 280 organizaciones políticas aprobadas en el país (8 partidos políticos, 15 movimientos nacionales, 72 movimientos provinciales, 164 movimientos cantonales y 21 movimientos parroquiales). Como se observa en la Tabla 6, en 2014, nueve partidos o movimientos políticos ganaron prefecturas solos o como parte de una alianza partidaria. En esa ocasión, AP ganó 10 de las 23 prefecturas del país, o un 43% del total.

En contraste, 19 partidos o movimientos y 10 movimientos locales ganaron prefecturas en las elecciones de 2019 solos o como parte de una alianza. El PSC lideró las ganancias, con ocho prefecturas (35%), y ocho partidos o movimientos ganaron una sola prefectura.

Tabla 6. Desempeño de los partidos políticos en elecciones de prefectura (2014 y 2019)

Partido político	Resultados 2014		Resultados 2019		Dif
	Solos	Alianza	Solos	Alianza	
Partido Social Cristiano (PSC)	0	1	3	5	+7
Pachakutik (MUPP)	2	3	4	1	0
Movimiento Democracia Sí (MDS)			0	4	+4
Unidad Popular (UP)			0	3	+3
Movimiento Nacional Juntos Podemos (MNJP)			0	3	+3
Fuerza Compromiso Social (FCS)			2	0	+2
Izquierda Democrática (ID)			1	1	+2
Movimiento SUMA (SUMA)	2	1	1	1	-1

Alianza PAIS (PAIS)	7	3	0	2	-8
Centro Democrático (CD)			0	2	+2
Partido Adelante Ecuatoriano Adelante (AEA)			0	1	+1
Partido FE (FE)			0	1	+1
Partido Socialista Ecuatoriano (PSE)	0	0	0	1	+1
Movimiento Unión Ecuatoriana (UE)			0	1	+1
Partido Sociedad Patriótica (PSP)	1	0	0	1	0
Partido Avanza (PPA)	0	1	0	1	0
Movimiento CREO (CREO)	0	1	0	1	0
Movimiento Ecuatoriano Unido (MEU)			0	1	+1
Movimiento Popular Democrático (MPD)	1	2			-3
Movimientos locales	2	5	1	9	+3

Fuente: Consejo Nacional Electoral y datos del autor

También hubo mayor atomización a nivel de las elecciones para alcalde (Tabla 7, abajo). En ellas 42 partidos o movimientos políticos ganaron representación política en las 220 alcaldías. Como se muestra en la Tabla 7, 16 partidos políticos ganaron diez o más alcaldías. El partido más exitoso, el PSC ganó apenas 43 alcaldías a nivel nacional, o aproximadamente 19.5% del total nacional, y Alianza PAIS logró sólo 28 alcaldías, cayendo al cuarto puesto a nivel nacional. El exceso de movimientos municipales y provinciales condujo a la formación de diversas alianzas electorales; de hecho 112 de las 220 alcaldías fueron ganadas por coaliciones electorales multipartidistas.

Tabla 7. Las 16 listas electorales más exitosas en elecciones para alcaldes (2019)

Lista	Partido político	Alcaldías
6	Partido Social Cristiano (PSC)	43
21	Movimiento CREO (CREO)	33
20	Movimiento Democracia Sí (MDS)	30
35	Alianza PAIS (AP)	28
33	Movimiento Juntos Podemos (MNJP)	21
75	Movimientos locales	21
18	Pachakutik (MUPP)	20
62	Cambio	16
23	Movimiento SUMA (SUMA)	15
1	Centro Democrático (CD)	14
4	Movimiento Ecuatoriano Unido (MEU)	14
17	Partido Socialista Ecuatoriano (PSE)	14
100	Únete	14
2	Unidad Popular (UP)	13
3	Partido Sociedad Patriótica (PSP)	10
19	Movimiento Unión Ecuatoriana (UE)	10
61	Movimientos locales	10

Fuente: Consejo Nacional Electoral

En otras palabras, la fuerza de Alianza PAIS a nivel nacional durante la presidencia de Rafael Correa no se mantuvo después de las elecciones de 2017 y la división del partido. El partido logró movilizar votantes por casi toda la extensión territorial del país a mediados de 2010, pero su apoyo parece haber estado altamente vinculado al carismático y popular presidente Correa. Tal vez el Ecuador ha superado su histórico *cleavage* territorial, pero la falta de partidos programáticos con infraestructura electoral en todos los municipios

del país indica que seguirá habiendo alta volatilidad en el sistema de partidos ecuatoriano.

Bibliografía

“1,9 millones de personas reciben el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador.” 2013. *Revista Líderes*, January 2, 2013.

Allison, Paul D. 1978. “Measures of Inequality.” *American Sociological Review* 43 (6):865-80.

Amorim Neto, Octavio, and Gary W. Cox. 1997. “Electoral institutions, cleavage structures, and the number of parties.” *American Journal of Political Science* 41 (1):149-74.

Ayala Mora, Enrique. 1989. *Los partidos políticos en el Ecuador: Síntesis histórica*. Quito: Ediciones La Tierra.

Basabe Serrano, Santiago. 2009. “Ecuador: reforma constitucional, nuevos actores políticos y viejas prácticas partidistas.” *Revista de Ciencia Política* 29 (2):381-406.

Basabe Serrano, Santiago, Simón Pachano, and Andrés Mejía Acosta. 2010. “La democracia inconclusa: derechos fundamentales, instituciones políticas y rendimientos gubernamentales en Ecuador (1979-2008).” *Revista de Ciencia Política* 30 (1):65-85.

Battle, Margarita. 2012. *Sistemas de partidos multinivel en contextos unitarios en América Latina: los casos de Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia (1978-2011)*, Área de Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Salamanca, Salamanca.

Blalock, Jr., Hubert M. 1972. *Social Statistics*. Vol. Second Edition. New York: McGraw-Hill Companies.

Bochsler, Daniel. 2010. “Measuring Party Nationalization: A New Gini-Based Indicator that Corrects for the Number of Units.” *Electoral Studies* 29:155-68.

Caramani, Daniele. 2004. *The Nationalization of Politics: The Formation of National Electorates in and Party Systems in Western Europe*. Edited by M. Levi. Cambridge: Cambridge University Press.

Cartrite, Britt, Dan Miodownik, Karalyn Nic, and Victoria Bishop. 2013. "Comparing Regional Measures of Voting Distinctiveness." In *Midwest Political Science Association (MPSA) Annual Meeting*. Chicago, IL.

Chhibber, Pradeep K., and Ken W. Kollman. 2004. *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. Princeton: Princeton University Press.

Chhibber, Pradeep, and Ken Kollman. 1998. "Party Aggregation and the Number of Parties in India and the United States." *American Political Science Review* 92 (2):329-42.

Collins, Jennifer N. 2006. *Democratizing formal politics : indigenous and social movement political parties in Ecuador and Bolivia, 1978-2000*, Political Science, University of California, San Diego, San Diego.

Conaghan, Catherine M. 1995. "Politicians Against Parties: Discord and Disconnection in Ecuador's Party System." In *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, ed. S. Mainwaring and T. Scully. Stanford: Stanford University Press.

Cox, Gary W. 1999. "Electoral Rules and Electoral Coordination." *Annual Review of Political Science* 2 (1):145-61.

de la Torre, Carlos. 2000. *Populist Seduction in Latin America: The Ecuadorian Experience*. Athens, OH: Ohio University Center for International Studies.

Dix, Robert H. 1989. "Cleavage Structures and Party Systems in Latin America." *Comparative Politics* 22 (October):23-37.

Eaton, Kent. 2011. "Conservative Autonomy Movements: Territorial Dimensions of Ideological Conflict in Bolivia and Ecuador." *Comparative Politics* 43 (3):291-310.

Eichorst, Jason, and John Polga-Hecimovich. 2013. "Party Nationalization after the 2013 Ecuadorian Legislative and Presidential Election." In *The Monkey Cage*, ed. J. Tucker.

Freidenberg, Flavia. 2014. "Un país con mil reinos: predominio de nuevos actores e incongruencia multinivel en Ecuador (1978-2013)." In *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*, ed. F. Freidenberg and J. Suárez-Cao.

Freidenberg, Flavia, and Manuel Alcántara Sáez. 2001. "Cuestión regional y política en Ecuador: partidos de vocación nacional y apoyo regional." *América Latina Hoy* 27 (1):123-52.

Hurtado, Osvaldo. 2007 [1977]. *El Poder Político en el Ecuador*. 17 ed. Quito: Editorial Planeta del Ecuador, S.A.

Jones, Mark P., and Scott Mainwaring. 2003. "The Nationalization of Parties and Party Systems: And Empirical Measure and an Application to the Americas." *Party Politics* 9 (2):139-66.

Kasuya, Yuko, and Johannes Moenius. 2008. "The Nationalization of Party Systems: Conceptual Issues and Alternative District-Focused Measures." *Electoral Studies* 27:126-35.

Kitschelt, Herbert, Kirk A. Hawkins, Juan Pablo Luna, Guillermo Rosas, and Elizabeth J. Zechmeister. 2010. *Latin American Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lee, Adrian. 1988. "The Persistence of Difference": *Electoral Change in Cornwall*. Paper read at Political Studies Association Conference, at Plymouth.

“Ley Orgánica Electoral, Código de la Democracia.” 2009. ed. Asamblea Nacional de la República de Ecuador. Quito: Registro Oficial.

Lipset, Seymour Martin, and Stein Rokkan. 1967. “Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: an Introduction.” In *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, ed. S. M. Lipset and S. Rokkan. New York: Free Press.

Lupu, Noam. 2010. “Who Votes for Chavismo?” *Latin American Research Review* 45 (1):7-32.

Machado Puertas, Juan Carlos. 2008. “Ecuador: ...hasta que se fueron todos.” *Revista de Ciencia Política* 28 (1):189-215.

Maiguashca, Juan. 1992. “La cuestión regional en la historia ecuatoriana (1830-1972).” In *Nueva historia del Ecuador*, ed. E. Ayala Mora. Quito: Corporación Editoria Nacional.

Mainwaring, Scott, and Mariano Torcal. 2005. Party System Institutionalization and “Party System Theory: After the Third Wave of Democratization”. Paper read at American Political Science Association Meeting, September 1-4.

Martz, John D. 1980. “The Regionalist Expression of Populism. Guayaquil and the CFP, 1948-1960.” *Journal of Inter-American Studies and World Affairs* 22 (3):289-314.

———. 1983. “Populist Leadership and the Party Caudillo: Ecuador and the CFP, 1962-81.” *Studies in Comparative International Development* 18 (3):22-49.

———. 1987. *Politics and Petroleum in Ecuador*. New Brunswick, NJ: Transaction.

Mejía Acosta, Andrés. 2009. *Informal Coalitions and Policymaking in Latin America*. New York: Routledge.

Morgenstern, Scott, John Polga-Hecimovich, and Peter M. Siavelis. 2014a. "Ni Chicha ni Limoná: Party Nationalization in Pre-and Post-Authoritarian Chile." *Party Politics* 20 (5):751–66.

———. 2014b. "Seven Imperatives for Improving the Measurement of Party Nationalization with Evidence from Chile." *Electoral Studies* 33 (1):186-99.

Morgenstern, Scott, and Richard F. Potthoff. 2005. "The Components of Elections: District-Time Effects, District Heterogeneity, and Volatility." *Electoral Studies* 24 (1):17-40.

Morgenstern, Scott, Stephen M. Swindle, and Andrea Castagnola. 2009. "Party Nationalization and Institutions." *The Journal of Politics* 71 (4):1322-41.

Mustillo, Thomas M., and John Polga-Hecimovich. 2018. "Measures and votes: Party performance under free list proportional representation with evidence from Ecuador." *Electoral Studies* 56:124-35.

Mustillo, Thomas, and Sarah Mustillo. 2012. "Party Nationalization in a Multilevel Context: Where's the Variance?" *Electoral Studies*.

Ostiguy, Pierre. 2009. "The High-Low Political Divide. Rethinking Populism and Anti-Populism." In *Committee on Concepts and Methods Working Paper Series*: Bard College.

Pachano, Simón. 2004. "El territorio de los partidos. Ecuador, 1979-2002." In *Partidos políticos en la región andina: entre la crisis y el cambio*, ed. Various. Lima: International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) and Ágora Democrática.

———. 2006. "Ecuador: Fragmentation and Regionalization of Representation." In *The Crisis of Democratic Representation in the Andes*, ed. S. Mainwaring, A. M. Bejarano and E. Pizarro. Stanford: Stanford University Press.

———. 2007. “Partidos y sistema de partidos en el Ecuador.” In *La política por dentro: Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*, ed. R. Roncagliolo and C. Meléndez. Lima: International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA)-Asociación Civil Transparencia.

Pareja Diezcanseco, Alfredo. 1989. *Breve historia del Ecuador*. Quito: Librería.

Polga-Hecimovich, John. 2013. “Ecuador: Estabilidad institucional y la consolidación de poder de Rafael Correa.” *Revista de Ciencia Política* 33 (1):135-60.

Roberts, Kenneth M. 2002. “Social Inequalities Without Class Cleavages in Latin America’s Neoliberal Era.” *Studies in International Comparative Development* 36 (4):3-33.

Rose, Richard, and Derek W. Urwin. 1975. *Regional Differentiation and Political Unity in Western Nations*. Edited by R. Rose. London: Sage Publications.

Samaniego, Pablo, and Luis Tejerina. 2010. “Financial Inclusion Through the Bono de Desarrollo Humano in Ecuador.” New York: Inter-American Development Bank.

Sánchez, Francisco. 2008. *¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002*. Quito: FLACSO.

Van Cott, Donna Lee. 2005. *From Movements to Parties in Latin America. The Evolution of Ethnic Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.